

Catalunya: El Govern pide que las fusiones de cajas sean algo más que recortes de empleo

La nueva Caixa Catalunya casi reducirá a la mitad su red española

La Generalitat reclamó ayer a las cajas de ahorros catalanas que están en proceso de fusión que primen las prejubilaciones y las bajas incentivadas de sus trabajadores y no la "supresión pura y dura" de empleos en los procesos de "simplificación y racionalización" que están emprendiendo. Con estas palabras el conseller de Política Territorial y Obres Públiques, Joaquim Nadal, contestó a una pregunta sobre los planes de Caixa Catalunya, Tarragona y Manresa de despedir a 1.800 trabajadores, el 20% del total de las plantillas de las tres.

"El Govern velará porque en los propios procesos de fusión se contribuya a reforzar el sistema financiero catalán, no a debilitarlo", aseguró el conseller, informa Cristina Sen. Esas advertencias no significan que el Govern no sea partidario de las fusiones. tal como recordó ayer Nadal. El conseller consideró que las fusiones en marcha entre las entidades catalanas son "absolutamente imprescindibles", ya que estas son una de las condiciones para poder participar de las ayudas del Fondo de Reestructuración Ordenada Bancaria (FROB).

El conseller añadió que las fusiones no deberían comportar el despido de trabajadores sino que cualquier ajuste debería realizarse mediante prejubilaciones y bajas incentivadas.

La fusión de las cajas de Sabadell, Terrassa, Girona y Manlleu generará un excedente de personal de 629, lo que significa que sólo con estas dos operaciones el número de trabajadores afectados se eleva a más de 2.400. Adicionalmente si las conversaciones preliminares entre Caixa Penedès y Caixa Laietana llegaran a buen puerto se podrían prejubilarse otras 500 personas, según los primeros cálculos preliminares.

El recorte de plantillas en el Caixa Catalunya y sus socios se producirá junto con el cierre de 500 oficinas, de las cuales unas 200 estarán situadas fuera de Catalunya. Estas cifras indican que la red de la nueva Caixa Catalunya se recortará prácticamente a la mitad: de unos 470 a 270 sucursales aproximadamente.

El cierre de las sucursales se basará en dos parámetros básicos: el grado de solapamiento y la rentabilidad. Por eso se espera que las sucursales más afectadas sean las de fuera de Catalunya puesto que suelen ser las últimas que se abrieron y, por lo tanto, las menos rentables. No obstante, las direcciones de Caixa Catalunya, Tarragona y Manresa comienzan ahora el estudio detallado de cada una de las sucursales para determinar cuáles son las que deben cerrarse. El proceso de clausura de las oficinas se prolongará durante los próximos tres años.

Los sindicatos esperan que la plataforma de ajuste de empleo y de cierre de oficinas sea una propuesta de máximos y que en las próximas reuniones negociadoras se pueda reducir de forma significativa el impacto. Otro de los puntos que CC. OO., UGT y SEC consideran inaceptable es la no equiparación de condiciones laborales.

[La Vanguardia](#)

Fecha artículo: mié 11 nov 2009 06:30:00 CET